

Teología y Vida n° 2-3 (1960) (2006)

RESEÑAS

P. PHILIP PARDO TARIÑA, *¿Dónde dicen los frailes que soy yo? La discordanza y homocidad de los frailes y sus relaciones en el pensamiento cristiano de los primeros siglos*. Ediciones San Pablo. Santiago 2006, 211 pp.

He tratado la sencillez y la apertura de los frailes Pardo en el Seminario Pontificio de Santiago y en la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. A él he sido testigo de sus relaciones pastorales y teológicas por estos años. A Cristo con devoción y amistad. Poco algo puede significar un aporte a monjas estudiantinas y monjes adultos, pero conocer y acercarse a Jesús es todo. El mayor daimiento de tiempo es el de crecer, cultivar y descubrir a Cristo. Si San Álvaro de Hautalé nos invita a preguntarnos qué hace Cristo en nuestro lugar, difícilmente lo podríamos decir si no lo conocemos bien.

El padre Felipe es sacerdote del clero de Burgos, realizó sus estudios de Teología en Santiago y en Roma logrando el título de licenciado y doctor en Teología respectivamente. Como se afirma al subtítulo, este estudio pretende relatar la divinidad y humanidad de Jesucristo y su relación con el pensamiento cristiano de los primeros siglos. El punto de partida de esta relación es la pregunta del mismo Nuestro Señor a sus discípulos: «Quién dicen los hombres que soy yo?» (cf. Mateo, 16, 13).

En el primer capítulo, *Críptologia de la Iglesia Primitiva*, presenta el jacobocismonismo ortodoxo, partiendo de los cuatro evangelios, para luego recorrer rápidamente los escritos del judío-cristianismo primitivo, de especial relieve, es decir, los llamados evangelios 'apócrifos'. Finalmente se presenta el judaocristianismo heterodoxo. Al final del capitulo una síntesis de la cristiología heterodoxa y una selección de textos. El segundo capítulo, *Críptologia Primitiva Constantina*, aborda el primitivismo ortodoxo a Cristo de algunos Padres de la Iglesia salvo del concilio de Nicea (325). Allí aparecen Clemencio Romano, Igacio de Antioquía, Justino Martir, Iraso, Origenes y Tertuliano. Concluye con una síntesis parábolica de la parástasis primitiva, una síntesis del capitulo 'Jesucristo verdadero Dile y verdadero hombre', y una selección de textos. El tercer capítulo, *Críptologia Constantina*, aborda el magisterio teológico, la enseñanza de los padres y los obispos y las dificultades que calificaron el arrianismo y el Concilio de Nicea, San Atanasio, Apolinar y el Concilio de Constantina; Nestorius y el Concilio de Efeso; Eutiquio, el papa León y el Concilio de Calcedonia; el segundo y el tercer Concilio de Constantina bajo Máximo el Confesor. También una síntesis del capítulo, una ejemplificación del tema y una síntesis final del libro junto a una bibliografía.

Es tiempo hoy de fijar nuestra mirada nuevamente en Cristo, y aquí de allí un reservado mi-

pido para la vida cristiana. No se trata de inventar un nuevo programa, poco está ya existe. Es el de siempre, recogido en el Evangelio y la Tradición viva. Se centra en Cristo, en Cristo nuestro, al que hay que ver, amar e imitar, para vivir en Él la vida iluminada y transformar con Él la historia. Para 'puntillar de Cristo', hay que conocerlo. Allí se titula el 'Librero celestial', que combina con la experiencia de la vida ordinaria y tiene su raíz en la donación de la caridad. Ese es hoy el camino para la Iglesia ante el predominio de la forma de 'cristo secundario', que también ha desaparecido y desorientado a los mismos creyentes. Hay que retornar al nombre, 'Iesus', a lo que nos es más propio, vivir la fe en una comunidad que es cara y encarnada de la comunión, familia de Dios, Cuerpo de Cristo, para la vida del mundo. Con una ligera, la figura de la mariposa.

El encuentro con Cristo vivo es como una novena de conversión, comunión y santidad. Conocer a Cristo nos convierte en sus discípulos y logra un testimonio suyo. En los últimos años el mismo Juan Pablo nos ha propuesto los caminos para llegar para conocer a Cristo, medida sus misterios en la escuela de María, a la sencilla y popular misa del Rosario y permitir que 'nada interponga' y se 'abra los ojos' en lo cuestionable de la Encarnación, en la trascendencia de la pasión. Un justo como este, que nos haga presentar lo que es el encuentro con Cristo, nos ayudará a ser una mariposa impulsada en nuestros días por seguir y mimar a Cristo.

Anaís Arceaga Marín
Obispo Auxiliar de Santiago
Vicepresidente de la Pontificia
Universidad Católica de Chile

¿Quién dicen los hombres que soy yo? [artículo] Andrés Arteaga Manieu.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arteaga Manieu, Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

¿Quién dicen los hombres que soy yo? [artículo] Andrés Arteaga Manieu.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)